



Diario La Ola de la Sirena

Índice

El Rincon de Stephanie	2
Voces del Mar	2
Susurros del Mar	7
Inspiraciones de las profundidades marinas	11
Proyectos hecho a mano	16
Aventurarse de una Bruja Verde	19
Cocinar con Hierbas	21
Tiempo para el Té con la Ola	24
Boticario de Demeter	26
Animales Mágicos	30
Tarot Totalmente	31
Tránsitos Mensuales	40
Eventos Especiales	41
Colaboraciones	43
Correspondencias a los EDITORES	45



El Rincon de Stephanie

By Stephanie Leon Neal



LAS CLAVES DE LA OLA

Las primeras 4 claves:

1. Las creencias se viven a través de la acción constante.
2. Al vivir dentro del patrón de la verdad, uno alcanza la libertad total para ver.
3. La Fuente es la mente.

4. Tú eres el hogar y la carne de la Fuente.

Amor y bendiciones,

Stephanie Neal



Todos los escritos de Neal están protegidos por derechos de autor bajo su colección.

Voces del Mar

La sabiduría del regreso

Un mensaje de Mabon de Yemaya, Madre de las Aguas Vivas

Amado hijo de la marea,

Acércate.

La rueda está girando.

Puedes sentirlo en el frescor que trae el viento de la tarde. Puedes verlo en las sombras que se alargan y en las hojas que comienzan a soltar su agarre a las ramas.

La estación de la luminosidad se está convirtiendo en la estación de la reflexión.

Y tal vez te sientas tentado a aferrarte.

Quizás desees conservar los días largos, el calor, la certeza de lo que ya ha florecido. Quizás mires todo lo que está cambiando y te preguntes por qué las cosas que amas no pueden simplemente permanecer como están.

Pero yo soy el Océano.

Nunca he temido al cambio.

A cada momento, libero lo que ha sido y recibo lo que viene. La marea no llora por la ola porque sabe que otra ola se levantará.

Esta es la sabiduría que te ofrezco en Mabon:

Nada está destinado a permanecer para siempre.

Y esto no es una tragedia.

Es el diseño sagrado.

Has pasado esta temporada creciendo, alcanzando metas, transformándote. Has acumulado experiencias así como los campos han acumulado grano. Algunas te han nutrido. Otras te han herido. Algunas te han enseñado lecciones que nunca pediste aprender.

Ahora te pido que te detengas.

Vuelve tu mirada hacia lo que has cosechado dentro de ti.

¿Qué ha crecido?

¿Qué ha madurado?

¿Qué has aprendido sobre tu propia fortaleza?

¿Qué has descubierto que ya no necesitas?

No midas tu cosecha solo por lo que puedes sostener.



Algunas de tus mayores cosechas pueden ser invisibles.

Quizás aprendiste a decir que no.

Quizás aprendiste a decir que sí.

Quizás finalmente te alejaste de algo que continuamente mermaba tu espíritu.

Quizás te quedaste cuando habría sido más fácil irte.

Quizás aprendiste que sanar no siempre significa volver a ser quien eras antes.

A veces, sanar significa convertirte en alguien que nunca antes habías sido.

Estas son cosechas sagradas.

Ofréceles tu gratitud.

Pero luego, amada, te pido que las dejes ir.

El árbol no se aferra a cada hoja simplemente porque alguna vez la necesitó.

La marea no se lleva todas las conchas para siempre.

El río no se disculpa cuando cambia de rumbo al rodear una piedra.

¿Por qué, entonces, crees que debes cargar con todo lo que alguna vez has amado, temido, perdido o sobrevivido?

Algunas cosas han completado su viaje contigo.

Déjalas ir.

Déjalas ir con reverencia en lugar de resentimiento.

Agradece la lección.

Honra el recuerdo.

Bendice la experiencia.

Luego deja que la corriente se lo lleve.

Hay un gran poder en saber la diferencia entre algo que te está dejando y algo que estás llamado a soltar.

Escucha con atención.

Lo primero puede traer dolor.

Lo segundo puede traer libertad.

En Mabon, el Sol y la oscuridad se encuentran en un equilibrio sagrado.

Ninguno conquista al otro.

Ninguno es el enemigo.

La luz revela.

La oscuridad restaura.

La luz te llama hacia afuera.

La oscuridad te llama hacia adentro.

Necesitas ambas.

No temas el descenso que se avecina.

Hay tesoros que solo se pueden encontrar bajo la superficie.

Hay verdades que no se pueden escuchar bajo el ruido del verano.

Hay partes de tu espíritu que requieren aguas tranquilas antes de que puedan hablar.

Así que, mientras la Rueda gira, no preguntes solo:

“¿Qué estoy perdiendo?”

Pregúntate:

“¿Qué estoy finalmente libre de recibir?”

El espacio vacío que deja lo que sueltas no es vacuidad en absoluto.

Es posibilidad.



Es el océano profundo antes de que surja la siguiente ola.

Es la tierra oscura bajo la hoja caída.

Es el silencio antes de que se responda una oración.

Confía en el cambio.

Confía en la marea.

Confía en la sabiduría de tus propias profundidades.

No tienes que saber qué traerá la próxima estación.

Solo necesitas enfrentarla con honestidad.

Da gracias por lo que ha sido.

Haz las paces con lo que está terminando.

Lleva contigo lo que te ha nutrido.

Y entrega lo que ya ha cumplido su función.

Porque te digo esto, amado:

La marea que se retira no está abandonando la orilla.

Se está reuniendo.

Y cuando regrese, traerá consigo tesoros de lugares que nunca has visto.

Así que recoge tu cosecha.

Bendice tus finales.

Honra tu transformación.

Luego, adéntrate con delicadeza en la oscuridad.

Yo estaré ahí.

Siempre he estado ahí.

Debajo de cada final espera otro comienzo.

Debajo de cada retroceso está la promesa de un regreso.

Y debajo de cada marea cambiante está el mar eterno.

Nunca estás perdido.

Simplemente te estás transformando.

Con el amor de todas las aguas,

Yemaya, Madre de las Aguas Vivas

Susurros del Mar

Por Rv Stacey Blair AP~

Mabon: El equilibrio de la cosecha

Una meditación guiada para el equinoccio de otoño

Busca un lugar tranquilo y cómodo para sentarte o recostarte.

Deja que tus manos descansen suavemente en tu regazo o a los lados de tu cuerpo.
Cierra los ojos, si te resulta cómodo, y respira lenta y profundamente.

Y exhala.

Una vez más, inhala el frescor del otoño...

Y exhala todo aquello que ya no necesitas llevar contigo.

Una vez más.

Inhala...

Y exhala.

Deja que tu cuerpo se quiebre.

Imagínate de pie al borde de un bosque en una tarde de principios de otoño. El aire es fresco y suave. Las hojas doradas caen lentamente de los árboles, llevadas por una suave brisa.

Ante ti se extiende un hermoso sendero cubierto de hojas de color ámbar, rojizo, dorado y verde intenso.

Comienza a caminar lentamente por el sendero.

Con cada paso, siente cómo te vas arraigando más a la tierra.

La tierra bajo tus pies te recuerda que tienes apoyo.

Por encima de ti, los árboles sueltan sus hojas sin resistencia.

No se aferran a lo que ya ha cumplido su propósito.

Simplemente lo dejan ir.

Mientras caminas, llegas a un claro.

En el centro hay una sencilla mesa de cosecha. Sobre ella hay manzanas, granos, hierbas, calabazas, nueces, bayas y flores otoñales.

Esta es tu cosecha.

No solo las cosas que has recogido de la tierra, sino también las experiencias, las lecciones, las amistades, los logros y los momentos de crecimiento que has acumulado a lo largo del año.

Tómate un momento para reflexionar sobre lo que ha madurado en tu vida.

¿Por qué cosas estás agradecido?

Quizás haya cosas lo suficientemente grandes como para nombrarlas de inmediato.

Quizás tu cosecha se encuentre en algo pequeño: una palabra amable, una lección aprendida, un momento de paz, un nuevo comienzo.

Sea lo que sea que te venga a la mente, colócalo sobre la mesa de la cosecha.

Uno por uno.

Y susurra:

“Doy gracias por lo que ha crecido”.

Haz una pausa aquí y respira.

Ahora fíjate que junto a la mesa de la cosecha hay una segunda canasta.

Esta canasta es para aquello de lo que estás listo para desprenderse.

Quizás sea una vieja preocupación.

Una decepción.

Un hábito.

Una relación con algo que ya ha completado su temporada.

No necesitas juzgarlo.

No necesitas forzarlo a irse.

Simplemente reconócelo.

Cuando estés listo, colócalo en la canasta.

Luego di:

“Honro lo que ha sido y libero lo que ya no me corresponde llevar”.

Observa cómo la brisa otoñal se lleva suavemente las hojas caídas.

No hay vacío en el dejar ir.

Ahora hay espacio para algo nuevo.

Mira hacia el cielo.

La luz y la oscuridad están perfectamente equilibradas.

El día y la noche se encuentran en igualdad.

Mabon nos recuerda que el equilibrio no significa permanecer perfectamente quieto.

Significa aprender cuándo actuar y cuándo descansar.



Cuándo reunir y cuándo soltar.

Cuándo hablar y cuándo escuchar.

Cuándo aferrarse y cuándo soltar.

Respira lentamente.

Imagina una luz dorada rodeándote.

Con cada respiración, esta luz se instala en tu corazón.

Siente gratitud.

Siente estabilidad.

Siente la tranquila sabiduría del cambio de estación.

Dite a ti mismo:

“Honro el equilibrio que hay en mí”.

“Doy gracias por la cosecha de mi vida”.

“Suelto lo que ha completado su ciclo”.

“Doy la bienvenida a la sabiduría de lo que viene después”.

Quédate aquí durante varias respiraciones.

Escucha los sonidos imaginarios del bosque: el susurro de las hojas, los pájaros a lo lejos, el murmullo del viento.

Deja que el otoño te recuerde que el cambio no es un final.

Es parte del gran ciclo.

Cuando estés listo, comienza a caminar de regreso por el sendero cubierto de hojas.

Con cada paso, regresa suavemente al momento presente.

Siente la superficie debajo de ti.

Presta atención a tu respiración.

Mueve los dedos de las manos y de los pies.

Toma una última respiración profunda...

Y exhala lentamente.

Cuando abras los ojos, lleva contigo el equilibrio sereno del equinoccio.

Que salgas de esta meditación con gratitud por lo que has cosechado, con el valor para soltar lo que ya pasó y con confianza en la estación que está por venir.

Bendito Mabon.

Inspiraciones de las profundidades marinas

Por Rv Bradley Quisenberry Foster/Fosterberry

Mabon en la orilla

El año ha vuelto
al viejo cruce.

El sol en un hombro.
La noche en el otro.

Por un rato,
la balanza recuerda su centro,
y ninguno de los dos reinos le pide al otro que se incline.

Los campos están cargados ahora.
Los huertos se doblan bajo su peso.
Las semillas se oscurecen.
Las hojas se sueltan.
El primer soplo fresco recorre la tarde
y algo ancestral en nosotros reconoce el cambio.

Esto es Mabon.

La mesa después del trabajo.
La copa después de la sed.
La mano que se abre

después de meses de aferrarse con fuerza.

Así que traigo lo que he recolectado.

Parte de ello es hermoso.

Parte creció torcido.

Parte surgió de oraciones que susurré
y olvidé que alguna vez las había hecho.

Algunas surgieron de tiempos difíciles,
del dolor,
de la risa,
del amor,
de puertas que se abrían
y otras que se cerraban a mis espaldas.
Lo coloco todo sobre la mesa.

Grano y recuerdo.
Sal y fruta.
Pan y dolor.
Vino y risa.
Nombres de los muertos.
Nombres de los vivos.
Cosas que una vez supliqué a los dioses
y que ahora llevo con tanta facilidad
que a veces olvido
que fueron milagrosas.

Y más allá de los campos,
más allá de los bosques,
más allá de cada camino que nos lleva a
casa,
el mar conserva la misma sabiduría de
siempre.

La marea sube.

La marea baja.



La luna atrae.

El agua responde.

Ninguna ola se queda en la orilla para siempre.

Quizás esa sea la lección.

La cosecha es más que recolectar.

La cosecha es saber
qué se convierte en semilla,
qué se convierte en cena,
qué se convierte en ofrenda,
y qué debe devolverse
porque su temporada con nosotros ha terminado.

Hay una especie de valentía
en dejar ir.

El árbol lo sabe.

El campo lo sabe.

La marea lo sabe.

Incluso el Sol,
que brilla intensamente a lo largo de los largos meses,
sabe cuándo comenzar el viaje hacia adentro.

Así que ven, otoño.
Ven a través del huerto.
Ven a través del trigo.
Ven por las montañas y la costa,
a través de los pueblos y las ciudades,
por el desierto,
el bosque,
el río,
la isla.

Ven a encontrarnos
dondequiera que estemos
cuando llegue el equilibrio.

Entre el fuego y el agua.
Entre la gratitud y el hambre.
Entre quienes hemos sido
y lo que nos espera más allá del cambio.

Hemos comido del verano.

Hemos llevado su calor en nuestros huesos.

Cantamos mientras el mundo estaba verde.

Ahora estamos aprendiendo otra canción.

Una más profunda.

Una canción para las raíces que trabajan en la oscuridad.

Una canción para las semillas que duermen bajo la tierra.

Una canción para el mar que se retira
antes de regresar de nuevo.

Le daré las gracias al campo.

Le daré las gracias a la lluvia.

Le daré las gracias a cada raíz
que trabajó bajo la tierra
sin pedir que la vieran.

Le daré las gracias a las manos que me alimentaron,
al amor que me abrazó,
a las lecciones que me dejaron marcas,
y a los extraños regalos
que no reconocí
hasta mucho después de que llegaran.

Y cuando llegue la noche equinoccial,
levantaré mi copa
al Sol que viaja hacia el oeste
y a la oscuridad que se levanta para
recibirlo.

Ninguno es enemigo.

Ninguno es vencedor.

Dos antiguos poderes
que se encuentran en la misma mesa
sagrada.

Porque esta noche,
hay suficiente.

Suficiente pan.

Suficiente agua.

Suficiente fuego.

Suficiente amor en el mundo
para acompañarnos unos a otros
en los meses más fríos.

Y cuando la marea cambie,
como toda marea debe hacerlo,

me dejaré llevar por ella.



Proyectos hecho a mano

La Corona de Gratitud de la Cosecha

Mabon es una época de equilibrio, gratitud y de recoger los frutos de la cosecha. Esta sencilla corona transforma los regalos del otoño en un hermoso elemento decorativo de temporada, mientras nos brinda la oportunidad de reflexionar sobre lo que hemos cosechado, tanto de la tierra como en nuestra propia vida.

Lo que necesitarás:

- Una base de corona de enredadera o de materiales naturales
- Hierbas secas como romero, salvia, tomillo, lavanda o hojas de laurel
- Hojas secas de otoño
- Piñas pequeñas
- Flores secas
- Trigo u otras hierbas secas
- Bellotas o nueces pequeñas
- Piola, rafia o cinta de color natural
- Alambre floral o alambre para manualidades
- Pequeños trozos de papel o cartulina
- Un bolígrafo

Opcional: ramas de canela, rodajas de naranja seca o pequeños trozos de manzana

Cómo crear tu corona

Comienza preparando tu espacio de trabajo. Enciende una vela o coloca cerca una taza de té caliente de otoño. Tómame unos momentos de calma para reflexionar sobre la temporada que está llegando a su fin.

Pregúntate:

¿Qué he cosechado este año?

Tal vez has adquirido nuevos conocimientos, fortalecido una amistad, terminado una tarea difícil, comenzado algo nuevo o simplemente aprendido a apreciar los momentos más tranquilos de la vida.

Escribe tres cosas por las que sientes gratitud en tus pequeños trozos de papel.

Dobla cada papel y déjalos a un lado.

Construye tu cosecha

Comienza a sujetar las hierbas secas, hojas, flores, pastos y demás elementos naturales a la corona.

No es necesario que quede perfecta. Permite que la corona se vea abundante y ligeramente silvestre, como una canasta llena de elementos recogidos de un jardín de otoño.

Mientras trabajas, reflexiona sobre el significado de cada elemento.

El romero puede representar el recuerdo y la sabiduría que perdura.

La salvia puede representar la limpieza y la renovación.

La lavanda puede representar la paz y la tranquilidad.

El trigo o los pastos pueden representar la abundancia y la cosecha.

Las piñas pueden representar el potencial y la promesa que existe dentro de aquello que aún no se ha abierto.

Elige los simbolismos que tengan un significado especial para ti.

Añade tu gratitud

Cuando hayas terminado la corona, coloca tus tres papeles de gratitud entre los elementos de la decoración.

Puedes esconderlos entre las hierbas y las flores para mantenerlos en privado, o dejarlos parcialmente visibles como un recordatorio durante toda la temporada.

Al colocar cada uno, di en voz baja:
“Reconozco todo lo que ha crecido.”

“Doy gracias por todo lo que he recibido”

“Honro la cosecha de esta temporada”

El equilibrio de Mabon

Coloca la corona terminada en un lugar especial de tu hogar.

Al contemplarla, recuerda que Mabon no se trata únicamente de la abundancia. También se trata del equilibrio.

Por cada cosa que has recogido, puede haber algo que ya estés lista para dejar ir.

Si lo deseas, escribe una última palabra en un pequeño trozo de papel que represente aquello que ya no deseas seguir llevando contigo.

Sostén el papel por un momento.

Luego, retíralo de la corona.

Puedes quemarlo de manera segura en un recipiente resistente al fuego, romperlo en pedazos o simplemente desecharlo como un acto simbólico de liberación.

Di:

“Así como los árboles dejan caer sus hojas, yo también dejo ir aquello cuya temporada ha llegado a su fin”

Respira lentamente.

Contempla tu corona de la cosecha.

Permite que te recuerde que cada temporada tiene algo que enseñarnos: cómo recoger, cómo dar gracias, cómo dejar ir y cómo hacer espacio para aquello que viene después.



Feliz Mabon, y que tu cosecha sea abundante en todas las formas que realmente importan.

Aventurarse de una Bruja Verde

por Rev. Catherine Dragoni

Mi mesa del comedor, al igual que la mesa de nuestro porche de tres estaciones, ha estado hecha un verdadero desastre durante los últimos dos meses, llena de frascos y bandejas de cartón con diferentes hierbas puestas a secar. Mi esposo, que tiene bastante paciencia, me dio una pequeña indirecta sobre todo este desorden. Eso, junto con el cambio de estación que ya se siente en el aire, me motivó a terminar algunos proyectos, guardar en frascos las hierbas que ya estaban adecuadamente secas y despejar buena parte del desorden. (No todo, pero sí lo suficiente como para que ahora podamos sentarnos de verdad en esas mesas).

Aunque estaba secando hierbas para mi propio uso durante el invierno y hasta el próximo verano, también estaba secando algunas para regalarlas. En el centro de rehabilitación de fauna silvestre donde trabajo, usamos algunos frascos de comida para bebés como parte de la alimentación de varias especies. Mis amigos guardaron estos frascos para mí, y yo los lavé, pinté y etiqueté las tapas. Luego los llené con hierbas de mi jardín. Todavía me quedan algunos frascos por llenar, así que este proyecto sigue en proceso. Para las fiestas, tendré suficientes frascos para regalarles a mis mejores amigas del centro.

Septiembre en mi estado es una transición lenta y tranquila de una estación a otra. El verano poco a poco comienza a desaparecer, pero el sol del mediodía todavía es cálido cuando no hay nubes, y seguimos disfrutando de momentos en las playas de la zona. Los campos de cultivo están llenos de verduras que están madurando. Como la primavera tarda un poco en llegar aquí, todavía se pueden ver campos llenos de maíz dulce, listo para ser cosechado. En los puestos de las granjas locales se consigue fácilmente maíz dulce, fresco y delicioso.

Sé que los cereales y los granos están asociados tradicionalmente con Lammas. Pero este año me parece apropiado incluir el maíz entre los alimentos de esta temporada. Tal vez este año la transición hacia el otoño ha sido más gradual. El final del verano y el comienzo del otoño parecen mezclarse un poco este año, pero quizás eso nos permite disfrutar de las bendiciones de ambas estaciones durante este mes de transición.

Dentro de una o dos semanas estaré esperando con entusiasmo la temporada de recoger manzanas, y prepararé todas esas maravillosas recetas con manzana. Pero esta semana estamos disfrutando del dulce maíz con nuestras cenas, y he preparado esta maravillosa receta de pan de maíz.

Pan de Maíz Amish con Crema Agria

Ingredientes

- 1 taza de harina de maíz
- 1 taza de harina de trigo para todo uso (puedes sustituirla por una buena harina sin gluten)
- ½ taza de azúcar
- 1 cucharada de polvo de hornear
- 1 cucharadita de sal
- 2 huevos
- 1 taza de crema agria
- ½ taza de mantequilla derretida

Preparación

1. Precalienta el horno a 375 °F (190 °C).
2. Engrasa un molde para hornear de 9 x 9 pulgadas (23 x 23 cm).
3. En un recipiente grande, mezcla la harina de maíz, la harina de trigo, el azúcar, el polvo de hornear y la sal.
4. En otro recipiente, bate los huevos, la mantequilla derretida y la crema agria hasta obtener una mezcla uniforme.
5. Vierte los ingredientes líquidos sobre los ingredientes secos y mezcla únicamente hasta que estén incorporados. No mezcles demasiado; no importa si quedan algunos grumos.
6. Vierte la mezcla en el molde preparado y distribúyela de manera uniforme.
7. Hornea durante 28 a 30 minutos, hasta que la parte superior esté dorada y al insertar un palillo en el centro, este salga limpio.

8. Deja enfriar durante 5 a 10 minutos antes de cortar y servir.

Puntos importantes

1. *No mezcles demasiado.* Una vez que los ingredientes secos y líquidos se hayan incorporado, deja de mezclar. No importa si quedan algunos grumos.
2. *Revisa el pan de maíz alrededor de los 28 minutos.* Dependiendo del horno, puede estar listo antes de llegar a los 30 minutos.

Cocinar con Hierbas

Por Rv Stacey Blair AP~

Pastel de Manzana y Salvia de la Cosecha de Mabon

A medida que la rueda del año gira hacia el otoño, Mabon nos invita a celebrar la abundancia que hemos recogido del jardín, los campos y el hogar. Las manzanas, los granos, las nueces y las especias cálidas parecen pertenecer naturalmente a esta época del año, pero hay otro regalo de la cosecha que también merece un lugar en nuestra mesa: el jardín de hierbas.

Este rústico pastel de manzana combina la dulzura de las manzanas de otoño con el aroma terroso de la salvia fresca y un delicado toque de romero. El resultado es un pastel suave y aromático, perfecto para acompañar una taza de té por la tarde o para compartir alrededor de la mesa de Mabon.

Ingredientes

- 2 tazas de harina de trigo para todo uso
- 1½ cucharaditas de polvo de hornear



- ½ cucharadita de bicarbonato de sodio
- ½ cucharadita de sal
- ½ cucharadita de canela molida
- ¼ de cucharadita de nuez moscada molida
- ½ taza de mantequilla sin sal, suavizada
- ¾ de taza de azúcar morena
- 2 huevos grandes
- 1 cucharadita de extracto de vainilla
- ½ taza de crema agria o yogur griego natural
- 2 manzanas medianas, peladas y cortadas en cubitos pequeños
- 1 cucharada de salvia fresca, finamente picada
- 1 cucharadita de romero fresco, finamente picado
- ½ taza de nueces o pecanas picadas

Para el glaseado de miel

- ½ taza de azúcar en polvo
- 1 cucharada de miel
- 1–2 cucharaditas de leche o crema

Preparación

Precalienta el horno a 350 °F (175 °C). Engrasa y enharina un molde redondo para pastel de 9 pulgadas (23 cm).

En un recipiente, mezcla con un batidor la harina, el polvo de hornear, el bicarbonato de sodio, la sal, la canela y la nuez moscada.

En otro recipiente, bate la mantequilla y el azúcar morena hasta obtener una mezcla suave, ligera y esponjosa. Añade los huevos uno a uno, mezclando bien después de incorporar cada uno. Agrega la vainilla.

Añade los ingredientes secos a la mezcla de mantequilla en dos partes, alternándolos con la crema agria. Mezcla solamente hasta que todos los ingredientes estén incorporados.

Incorpora suavemente las manzanas en cubitos, la salvia, el romero y las nueces picadas.

Coloca la masa en el molde preparado y alisa la superficie.

Hornea durante aproximadamente 40–50 minutos, o hasta que al insertar un palillo en el centro, este salga limpio.

Deja enfriar el pastel durante 10–15 minutos antes de sacarlo del molde.

El glaseado de miel

Mezcla con un batidor el azúcar en polvo, la miel y suficiente leche o crema para obtener un glaseado ligero y fluido.

Rocíalo sobre el pastel ya frío.

Para una presentación especialmente bonita para Mabon, decora con unas pequeñas hojas de salvia fresca, ramitas de romero o finas rodajas de manzana.

Un poco de sabiduría de las hierbas

La salvia y el romero aportan mucho más que aroma a este pastel de otoño.

La salvia ha estado asociada desde hace mucho tiempo con la sabiduría y el recuerdo, lo que la hace especialmente apropiada para una temporada dedicada a la reflexión y la gratitud. El romero también tiene asociaciones tradicionales con el recuerdo, y su aroma similar al del pino combina maravillosamente con las manzanas y las especias de otoño.

Utiliza cantidades culinarias de estas hierbas para esta receta y asegúrate de que estén frescas, limpias y sean aptas para el consumo.

Un momento de Mabon

Antes de servir el pastel, haz una pequeña pausa y contempla tu propia cosecha.

¿Qué has cultivado desde el comienzo del año?

¿Qué ha florecido?

¿Qué aprendizajes has recogido?

¿Y qué estás lista para dejar ir a medida que los días se hacen más cortos?

Corta el pastel y compártelo con tus amigos o familiares, o disfruta de una tranquila porción acompañada de una taza de té de otoño.

Mabon nos recuerda que la abundancia no se mide únicamente por aquello que poseemos. A veces, la cosecha más valiosa se encuentra en las personas que nos acompañan, en las lecciones que hemos aprendido, en el trabajo de nuestras propias manos y en el simple placer de reunirnos alrededor de una mesa.

Que tu mesa sea abundante, que tu hogar sea cálido y que tu cosecha de Mabon sea dulce.

Tiempo para el Té con la Ola

Té de la Cosecha de Otoño

Mientras el equinoccio de otoño trae el año hacia el equilibrio, Mabon nos invita a hacer una pausa y dar gracias por la cosecha. Esta reconfortante mezcla de té de hojas sueltas combina la dulzura fresca de la manzana con las delicadas notas florales de la manzanilla y el cálido toque de la canela.

Es un té perfecto para una tarde de reflexión, una reunión de Mabon o simplemente para disfrutar mientras observas cómo las hojas comienzan a cambiar de color.

La mezcla: Rinde aproximadamente 8 porciones

- 2 cucharadas de trozos de manzana seca
- 2 cucharadas de flores secas de manzanilla
- 1 cucharada de escaramujos secos
- 1 cucharada de pétalos secos de caléndula
- 1 rama de canela, partida en trozos pequeños
- 1 cucharadita de trocitos de jengibre seco
- 1 cucharadita de romero seco

Preparación

Combina todos los ingredientes en un recipiente y mézclalos suavemente. Guarda la mezcla terminada en un frasco de vidrio hermético, alejado del calor, la luz y la humedad.

Para cada taza, utiliza aproximadamente 1 cucharada de la mezcla de hierbas. Coloca las hierbas en un infusor de té o en una tetera y vierte encima 8 onzas (240 ml) de agua recién hervida. Tapa y deja reposar durante 7–10 minutos.

Cuela y sirve caliente.

Si lo deseas, añade un toque de miel.

Un ritual de Mabon



Antes de beber tu té, tómate un momento para sostener la taza entre ambas manos. Inhala el aroma de la manzana, las especias y las hierbas.

Piensa en todo lo que has recogido a lo largo del año, no solamente en la abundancia material, sino también en las amistades, los conocimientos, las experiencias y los momentos de crecimiento.

Con el primer sorbo, da gracias por todo lo que ha llegado a tu vida.

Con el segundo, reflexiona sobre aquello que estás lista para dejar ir.

Con el tercero, recibe con los brazos abiertos la temporada que viene.

Puedes decir:

“Honro la cosecha que he recogido.

Dejo ir aquello cuya temporada ha llegado a su fin.

Recibo el equilibrio del otoño.”

Después, simplemente siéntate y disfruta de tu té.

Nota sobre las hierbas

Las hierbas de esta mezcla se incluyen principalmente por su sabor y por su uso culinario tradicional. Si estás embarazada, amamantando, tomando medicamentos o tienes alguna condición de salud, consulta con un profesional de la salud calificado antes de consumir regularmente mezclas de hierbas.

Mabon es un momento para recoger, dar gracias y disfrutar de los regalos de la temporada.

Permite que este té sea una pequeña ceremonia servida en una taza.

Boticario de Demeter

Cómo elaborar un aceite de hierbas de la cosecha de otoño

Mabon marca el punto de inflexión entre el verano y el otoño: la época en la que se recogen los frutos del huerto, se conservan las hierbas y la familia empieza a prepararse para los meses más tranquilos que se avecinan.

Para el boticario casero, esta es una estación ideal para conservar en aceite algunos de los fragantes regalos del jardín.

Un aceite infusionado con hierbas puede utilizarse como base para ungüentos, bálsamos y aceites corporales, o simplemente disfrutarse como parte de un ritual de autocuidado de temporada.

Elegir las hierbas

Para un aceite inspirado en Mabon, ten en cuenta las hierbas tradicionalmente asociadas al otoño y al jardín:

Romero: fragante, reconfortante y tradicionalmente asociado al recuerdo.

Caléndula: alegres flores doradas utilizadas tradicionalmente en preparaciones para la piel.

Lavanda: calmante y aromática.

Salvia: una hierba del jardín otoñal con una larga tradición de uso culinario y doméstico.

Tomillo: una hierba maravillosamente aromática ideal para una preparación otoñal.

Puedes utilizar una sola hierba o crear una combinación que te resulte atractiva.

Lo que necesitarás

- Un tarro de cristal limpio y completamente seco
- Hierbas secas
- Un aceite base, como aceite de oliva, de girasol o de jojoba
- Un colador de malla fina o una gasa
- Una botella de cristal ámbar limpia
- Una etiqueta y un bolígrafo

Importante: Utiliza hierbas bien secas para preparar una infusión casera sencilla. La humedad atrapada en el aceite puede favorecer el crecimiento de microorganismos y el deterioro del producto.

Cómo preparar tu aceite de hierbas de Mabon

Llena el frasco limpio y seco con hierbas secas hasta aproximadamente un tercio o la mitad de su capacidad.

Vierte el aceite base elegido sobre las hierbas hasta que queden completamente cubiertas, dejando un poco de espacio en la parte superior del frasco.

Remueve suavemente con un utensilio limpio para liberar las burbujas de aire atrapadas.

Cierra el frasco y etiquétalo indicando las hierbas utilizadas y la fecha.

Coloca el frasco en un lugar fresco y oscuro. Agítalo suavemente cada pocos días.

Pasadas varias semanas, cuela el aceite con una gasa o un colador de malla fina. Presiona las hierbas suavemente para recuperar el aceite y, a continuación, transfiere la infusión resultante a una botella de color ámbar limpia y seca.

Etiquétala de nuevo indicando el contenido y la fecha.

Un método más lento para Mabon

Si prefieres no esperar varias semanas, puedes preparar una infusión a fuego lento.

Coloca el frasco con las hierbas y el aceite al baño María y caliéntalo a fuego muy lento durante varias horas. El aceite debe mantenerse caliente, pero sin llegar a hervir ni a freír las hierbas.

Deja que el aceite terminado se enfríe por completo antes de colarlo y embotellarlo.

Un ritual de botica de Mabon

Mientras preparas tu aceite, piensa en el trabajo que supone conservar la cosecha.

El huerto ha dado su abundancia.

Ahora estás decidiendo conservar un poco de esa abundancia para los meses venideros.

Mientras remueves las hierbas en el aceite, reflexiona sobre lo que te gustaría llevar contigo de esta estación.

Quizá sea la paciencia.

Quizá sea la gratitud.

Quizá sea una lección aprendida durante el verano.

Quizá sea simplemente la capacidad de ralentizar el ritmo y fijarte en el mundo cambiante que te rodea.

Cuando hayas terminado la preparación, rodea el frasco con las manos y di:

«Lo que se ha recolectado se conservará.

Lo que se ha aprendido se recordará.

Lo que ya no se necesita se liberará.

Llevo conmigo la sabiduría de esta estación».

Cómo utilizar tu aceite de hierbas

Tu aceite ya elaborado puede servir de base para un ungüento o bálsamo sencillo, o bien puede utilizarse como aceite corporal perfumado si las hierbas y el aceite base son adecuados para ese fin.

Realiza siempre una pequeña prueba cutánea antes de aplicar un nuevo preparado a base de hierbas en una zona más amplia. Evita la piel lesionada o irritada, y suspende su uso si se produce irritación.

Los preparados a base de hierbas no son automáticamente seguros por el mero hecho de ser naturales. Infórmate bien sobre cada hierba, sobre todo si vas a utilizar estos preparados en niños, durante el embarazo o la lactancia, o junto con otros medicamentos.

La sabiduría de la cosecha

La botica Mabon va, en definitiva, más allá de la elaboración de preparados a base de hierbas.

Se trata de la conservación.

Conservamos las hierbas.

Conservamos los recuerdos.

Conservamos recetas transmitidas de generación en generación.

Conservamos los conocimientos adquiridos a través de la experiencia.

A medida que cambia la estación, deja que tu botica te sirva de recordatorio de que no todo debe llevarse adelante, pero que la sabiduría que merece la pena conservar puede recopilarse y preservarse con esmero.

Feliz Mabon, y que tu cosecha de otoño llene tanto tu despensa como tu botica de abundancia.



Animales Mágicos

por Rev. Catherine Dragoni

Visión

Septiembre es otro mes muy ajetreado en el centro de rehabilitación de fauna silvestre en el que soy voluntario. Se ha criado a muchas crías huérfanas, que ahora se encuentran en la etapa adecuada para ser reintroducidas en un hábitat silvestre y vivir por su cuenta.

La logística de este proceso no es sencilla. En primer lugar, hay que identificar una zona adecuada para la suelta. Una zona lo suficientemente grande, alejada de carreteras transitadas y de zonas urbanizadas densas, que cuente con una fuente de agua. Encontrar estas zonas es difícil. Con este fin, una buena parte de mi trabajo como voluntario ha consistido en colaborar con asociaciones de conservación de la naturaleza, que han sido de gran ayuda a la hora de identificar zonas adecuadas para la suelta de animales salvajes.

Una historia muy feliz es la de tres visones.

Eran huérfanos; no conozco las circunstancias de lo que le ocurrió a su madre, pero los trajeron al centro. Necesitaban ser criados a mano, con alimentación con leche de fórmula las 24 horas del día, y una de las sublicenciatarias del centro se hizo cargo de los tres cachorros en su propia casa, para facilitar el horario de alimentación.

Una vez que los cachorros ya no necesitaron la alimentación las 24 horas del día, regresaron al centro y fueron trasladados a un recinto exterior. Durante este periodo se les alimentó con alimentos que se esperaba que pudieran encontrar o cazar en su entorno natural.

Esto incluía ratones y peces muertos, entre otras fuentes de proteínas.

A finales de agosto, se identificó un lugar ideal para la suelta gracias a la colaboración con una fundación de conservación de tierras vecina. La propiedad abarcaba zonas boscosas y un arroyo que desembocaba en un río local más grande. Los visones necesitan estar cerca del agua, donde pueden pescar y buscar alimentos como cangrejos de río y mejillones de agua dulce, por lo que este era el entorno perfecto.

Un equipo formado por miembros del centro de rehabilitación y de la fundación de conservación del territorio se reunió para garantizar el éxito de esta suelta. El centro de fauna silvestre acorraló con cuidado a los visones en jaulas de transporte y los trasladó hasta el inicio del sendero. Allí les esperaban personas de la fundación, que guiaron a todo el equipo por los senderos hasta el lugar perfecto para la suelta. Tras algunas dudas, los visones salieron de sus jaulas y comenzaron a explorar su nuevo hogar, dejando a los humanos celebrar lo que se había logrado gracias a la colaboración entre sus respectivas organizaciones.

A veces son los animales quienes nos muestran el camino.

En las tradiciones mágicas, el visón se asocia con Venus, la Luna y el elemento agua. ¡No es de extrañar, ya que sus fuentes de alimento provienen principalmente del agua! Pero esta asociación también simboliza la profundidad emocional y la transformación.

El visón se alinea con la energía lunar y las fuerzas creativas femeninas. El simbolismo del visón puede ayudar a potenciar la intuición y el trabajo psíquico, así como a proporcionar protección. Debido a su sigilo natural y a sus hábitos nocturnos, el simbolismo del visón ofrece protección espiritual, la capacidad de protegerse contra las influencias negativas y, cuando es necesario, sigilo y sutileza; la capacidad de actuar en las sombras. Utiliza la energía del visón para la defensa espiritual y la protección.

Tarot Totalmente

Por Rv Silas Mimir AP~

La marea de Mabon: Encontrar el equilibrio entre la orilla y el mar

Llega un momento en el que la marea parece detenerse.

No porque el océano haya dejado de moverse, sino porque, durante un instante, podemos sentir el equilibrio entre lo que entra y lo que sale.

Esa es la energía de Mabon.

El equinoccio de otoño nos lleva a un estado de equilibrio: luz y oscuridad, crecimiento y liberación, abundancia y gratitud. Los días comienzan su lento viaje hacia la oscuridad, y la Tierra nos recuerda que no todas las estaciones están destinadas a durar para siempre.

Como bruja del mar, veo a Mabon en cada marea cambiante.

El océano no se aferra al agua que ya ha pasado.

La deja ir.

Y entonces da la bienvenida a la siguiente oleada.

Quizá esa sea una de las mayores lecciones que nos ofrece Mabon: **podemos estar agradecidos por lo que ha sido sin necesidad de aferrarnos a ello.**

La cosecha es más de lo que podemos abarcar

Mabon se asocia a menudo con la Segunda Cosecha: un momento para recoger los frutos de lo que se ha plantado y cuidado a lo largo del año.

Pero, ¿y si tu cosecha no es algo que puedas meter en una cesta?

Quizá tu cosecha sea sabiduría.

Quizá sea la confianza.

Quizá sea comprender por fin tus propios límites.

Quizá sea descubrir que algo que una vez pensaste que te había destrozado, en realidad te cambió.

Quizá tu cosecha sea simplemente esto:

Sigues aquí.

El tarot lo entiende a la perfección.

Las cartas no nos piden que finjamos que todas las estaciones han sido fáciles. Nos muestran las tormentas, los finales, las lecciones, las celebraciones y los tesoros inesperados que llegan a la orilla.

Y Mabon nos pide que lo miremos todo.

No solo las partes bonitas.

Todo.

Porque cada parte del viaje ha moldeado a la persona que hoy se encuentra en la orilla.

Las energías de Mabon en el tarot

Hay ciertos arquetipos del tarot que encarnan especialmente el espíritu del equinoccio de otoño.

La Justicia: el equilibrio sagrado

La Justicia es quizás la carta de Mabon más clara.

Nos recuerda que el equilibrio no consiste en que todo sea igual. Se trata de reconocer lo que requiere nuestra atención y volver a encontrar nuestra armonía interior.

¿En qué aspectos has estado dando demasiado?

¿En qué aspectos has estado recibiendo muy poco?

¿En qué aspectos de tu vida necesitas un poco más de equilibrio?

La Emperatriz — La abundancia que hemos cultivado

La Emperatriz nos recuerda que la creación lleva tiempo.

Ella es el jardín tras meses de cuidados.

La cosecha tras la paciencia.

El sueño que por fin ha echado raíces.

En Mabon, nos pregunta:

¿Qué has cultivado que ahora esté listo para ser celebrado?

El Ermitaño — La sabiduría de mirar hacia dentro

A medida que la luz empieza a desvanecerse, el Ermitaño nos recuerda que la oscuridad no es algo que deba temerse.

A veces necesitamos alejarnos del ruido.

Para escuchar.

Para reflexionar.

Para descubrir lo que nuestra propia linterna interior ha estado intentando decirnos.

El mar está lleno de oscuridad bajo su superficie.

Y, sin embargo, la vida prospera allí.

El Seis de Oros — El intercambio sagrado

Mabon nos recuerda que la abundancia no se reduce solo a lo que recibimos.

También tiene que ver con lo que damos.

El Seis de Oros nos invita a reflexionar sobre el flujo de energía en nuestras vidas.

¿Estás dando desde una copa llena... o desde una vacía?

¿Te permites recibir?

El océano da y recibe con cada marea.

Ninguna de las dos cosas es más sagrada que la otra.

El Mundo — Completar el ciclo

El Mundo nos recuerda que los finales no son fracasos.

Son la culminación.

Un ciclo se cierra para que otro pueda comenzar.

En Mabon, nos encontramos en ese hermoso umbral entre lo que ha sido y lo que está por venir.

No tenemos que saber exactamente adónde nos llevará la próxima marea.

Simplemente tenemos que confiar en que habrá otra ola.

La tirada de tarot del equinoccio de Mabon

Esta es mi **tirada de tarot de la marea de Mabon**, creada para ayudarte a explorar lo que has cosechado, lo que estás listo para soltar y lo que te llevas a la mitad más oscura del año.

Coloca siete cartas formando una suave ola:



1. El equinoccio: ¿dónde me encuentro ahora?

¿Cuál es la energía central de mi vida en este momento?

Este es tu punto de equilibrio: el lugar en el que te encuentras ahora mismo, entre lo que ha sido y lo que está por venir.

2. La raíz: ¿qué me ha sostenido?

¿Qué persona, práctica, lección, creencia o fuerza interior me ha ayudado a superar este año?

3. La cosecha: ¿qué he cultivado?

¿Qué logro, sabiduría o transformación merece ser reconocido?

No menosprecies las pequeñas cosas.

A veces, las semillas más pequeñas producen las raíces más fuertes.

4. El regalo — ¿Qué está listo para ser recibido?

¿Qué bendición, oportunidad, revelación o apoyo está intentando entrar en mi vida?

5. La liberación: ¿qué puedo dejar que se lleve la marea?

¿Qué es lo que ya no necesito llevar conmigo a la próxima etapa?

No tienes que luchar contra ello.

Deja que la marea se lo lleve.

6. La ofrenda: ¿qué puedo devolver?

¿Cómo puedo compartir mi conocimiento, mi amor, mi creatividad o mi abundancia con los demás?

7. La próxima marea: ¿qué sabiduría me guiará hacia adelante?

¿Qué debo llevar conmigo al entrar en la mitad más oscura del año?

Esta última carta no es necesariamente una predicción.

Piensa en ella como una linterna.

Una pizca de sabiduría para iluminar el camino que tienes por delante.

Hechizo del tarot de Mabon de una bruja del mar

El hechizo de la marea que regresa

Este ritual está pensado para expresar gratitud, liberarse y dar la bienvenida a la próxima estación.

Necesitarás:

- Tu baraja de tarot
- Un cuenco pequeño con agua
- Una vela
- Una concha, una piedra o un trozo de cristal marino
- Una hoja de papel y un bolígrafo
- Un lugar tranquilo donde puedas reflexionar

Si tienes acceso a agua de mar, estupendo.

Si no es así, el agua corriente funciona perfectamente.

La magia no está en conseguir los ingredientes «perfectos».

La magia está en la intención que les pones.

Empieza en la orilla

Enciende la vela.

Coloca el cuenco con agua junto a ella.

Sujeta tu concha o tu trozo de cristal marino y piensa en el camino que has recorrido desde el último equinoccio de otoño.

No lo juzgues.

Simplemente recuerda.

Los momentos bonitos.

Los difíciles.

Los giros inesperados.

Las personas que llegaron.

Las personas que se fueron.

Las versiones de ti mismo que has dejado atrás.

Ahora baraja tu baraja de tarot y saca **tres cartas**.

Primera carta: lo que cosecho

¿Qué sabiduría, fuerza o bendición me llevo conmigo?

Segunda carta: lo que dejo atrás

¿Qué estoy dispuesta a dejar de llevar conmigo?

Tercera carta: lo que acojo

¿Qué energía quiero invitar a mi vida en la próxima temporada?

Coloca las tres cartas delante de ti.

A continuación, escribe una cosa por la que estés agradecido, una cosa de la que te estás desprendiendo y una cosa que estás dando la bienvenida.

Dobla el papel hacia ti.

Coloca tu concha o tu trozo de cristal marino encima.

Mete los dedos en el agua y toca tu corazón.

Después, di:

**Con la marea cambiante y el mar otoñal,
rindo homenaje a todo lo que me ha llevado hasta aquí.
Bendigo la cosecha de mis días,
los caminos sinuosos, los rumbos cambiantes.
Lo que debe partir, lo dejo ir.
Lo que me nutre, lo dejo crecer.
Con el corazón agradecido y el espíritu libre,
doy la bienvenida a lo que está destinado para mí.
Mientras la marea vuelve y las estaciones cambian,
que la sabiduría sea la luz de la que aprendo.
Suelto. Recibo. Fluyo.
Y confío en la marea, vaya donde vaya.**

Siéntate en silencio unos instantes.

Observa la vela.

Escucha tu respiración.

Deja que las cartas hablen.

Y cuando estés listo, da las gracias al agua.

La sabiduría de la marea oscura

Hay algo que a veces olvidamos sobre el océano.

Las aguas más profundas no están iluminadas por el sol.

Y, sin embargo, están vivas.

Mabon marca el inicio del hermoso descenso hacia la oscuridad, pero la oscuridad no es la ausencia de magia.

A veces, la oscuridad es donde la magia se hace visible.

Las estrellas necesitan la noche.

La luna necesita la noche.

Los misterios que se esconden bajo la superficie necesitan la noche.

Así que no tengas miedo si te encuentras volviéndote hacia tu interior a medida que gira la rueda.

Descansa.

Reflexiona.

Sueña.

Escucha la voz más tranquila que hay dentro de ti.

No tienes que estar creciendo constantemente.

No tienes que producir constantemente.

No tienes que demostrar que tu vida tiene sentido estando ocupado cada minuto del día.

A veces, lo más mágico que puedes hacer es simplemente **ser**.

Un mensaje final desde el mar

En Mabon, te invito a que te sitúes a la orilla de tu propio océano interior.

Mira hacia atrás, a la costa que dejas a tus espaldas.

Fíjate en lo lejos que has llegado.

Fíjate en todo lo que la marea te ha traído.

Y luego mira hacia delante.



Se acerca otra marea.

No hace falta que sepas todo lo que te traerá.

Solo tienes que confiar lo suficiente en ti mismo para recibirla.

Recoge tu cosecha.

Deja ir lo que se ha vuelto demasiado pesado.

Quédate con las lecciones.

Deja atrás las cargas.

Y recuerda:

La marea no retrocede.

Avanza.

Siempre.

Ola tras ola.

Temporada tras temporada.

Y nosotros también.

Feliz Mabon, mis amores.

Que vuestra cosecha sea abundante, que vuestro corazón esté agradecido y que vuestras aguas fluyan cristalinas.

Hasta la próxima marea,

Silas the Sea Witch 🌊

Tránsitos Mensuales

(de cafeastrology.com)

Septiembre

26 — Luna llena

27 — Marte entra en Leo (gran pasión por la vida)

30 — Mercurio entra en Escorpio (pensamientos y comunicación intensos)

Octubre

3 — Venus entra en retroceso en Escorpio (cuidado con los celos, la posesividad o el control)

10 — Luna nueva

15 — Plutón vuelve a avanzar en Acuario (poder para realizar cambios profundos)

24 — Mercurio entra en retroceso en Escorpio (conectarse con los instintos)

25 — Venus en retroceso entra en Libra (revisión de frustraciones pasadas con nuevas perspectivas)

26 — Luna llena

Eventos Especiales

All times are Eastern Standard Time

Septiembre de 2026

Septiembre marca el giro de la Rueda hacia el otoño, cuando la luz y la oscuridad se equilibran. Es una estación de equilibrio, gratitud y preparación, en la que recogemos los últimos frutos de la temporada de cultivo, honramos la abundancia que se nos ha concedido y comenzamos nuestro sagrado viaje hacia el interior.

23 de septiembre – Mabon (equinoccio de otoño): la segunda cosecha y una celebración sagrada del equilibrio, la gratitud y la abundancia. Cuando el día y la noche se igualan, hacemos una pausa para dar gracias por todo lo que ha madurado en nuestras vidas y liberarnos de lo que ya no necesitamos.

(Hemisferio Sur: Ostara.)

26 de septiembre – Luna Llena de la Cosecha en Aries: Una ardiente Luna de la Cosecha que despierta el valor, la iniciación y el poder soberano. Es el momento de defender con valentía tu verdad, avivar el espíritu guerrero que llevas dentro y reclamar el camino que te llama.

30 de septiembre – Comienza el mes celta del hiedra: la hiedra, Gort, se abre paso entre los mundos, simbolizando la resiliencia, la unión, la resistencia y la intuición

profunda. Su naturaleza perenne nos recuerda que la vida continúa incluso cuando la Rueda gira hacia la oscuridad.

Octubre de 2026

Octubre nos adentra aún más en los misterios del otoño. Las hojas caen, las noches se alargan y se dice que el velo entre los mundos se vuelve más fino. Es una estación sagrada para la sabiduría ancestral, la adivinación, el recuerdo y para acoger la oscuridad como el útero fértil del que surgen nuevos comienzos.

10 de octubre – Luna Nueva en Libra: Teje tus intenciones bajo la Luna oscura, buscando el equilibrio, la armonía, la belleza y la reciprocidad sagrada. Deja que la balanza te recuerde que la verdadera armonía comienza cuando honramos tanto al yo como al otro sagrado.

18 de octubre – La Feria del Cuerno: Tradicionalmente asociada al día de San Lucas, la Feria del Cuerno encierra múltiples capas de tradición cristiana, folclórica y pagana. Sus imágenes de la cosecha y la fertilidad, junto con el antiguo simbolismo de los poderes cornudos de la naturaleza, se hacen eco de los misterios de la estación.

26 de octubre – Luna Llena del Cazador en Tauro: Una luna que nos conecta con la tierra, de abundancia, sustento primigenio y sabiduría terrenal. Honra la relación sagrada entre el cazador y la presa, el que da y el que recibe, y recuerda el antiguo pacto entre la humanidad y la Tierra que nos sustenta.

28 de octubre – Comienza el mes celta del árbol del junco: El junco, Gétal, surge de las aguas como símbolo de dirección, mensajes, verdad y movimiento sutil. Escucha atentamente los susurros de la intuición, pues el camino que tienes por delante puede revelarse a través de señales, sueños y un conocimiento silencioso.

31 de octubre – Samhain (Otoño Alto): El Año Nuevo de las brujas y uno de los momentos de transición más sagrados de la Rueda Pagana. Honra a los antepasados, recuerda a quienes han cruzado al otro lado del velo y da la bienvenida a los misterios de la mitad oscura del año. A medida que el año viejo llega a su fin, haz espacio para las semillas de lo que aún está por nacer.

(Hemisferio Sur: Beltane.)

31 de octubre – Noches de invierno / Vetrablót: Una festividad nórdica que marca el inicio del invierno. Se honra a los antepasados y a las fuerzas que guían y

protegen el hogar, dando gracias por la cosecha y pidiendo bendiciones de protección, prosperidad y fuerza para afrontar el largo invierno que se avecina.

Colaboraciones

¡No deje de visitar a estos socios y mostrarles su cariño!

Sellos personalizados: Redondo \$5, Cuadrado \$7. Contacte con Salena Murdock en murdocksaml@yahoo.com.



Winifred's Garden - Té, velas y botica

Nacida en 1918, a Winifred le enseñaron a amar y utilizar las plantas naturales. Esta tradición continúa con Winifred's Garden.

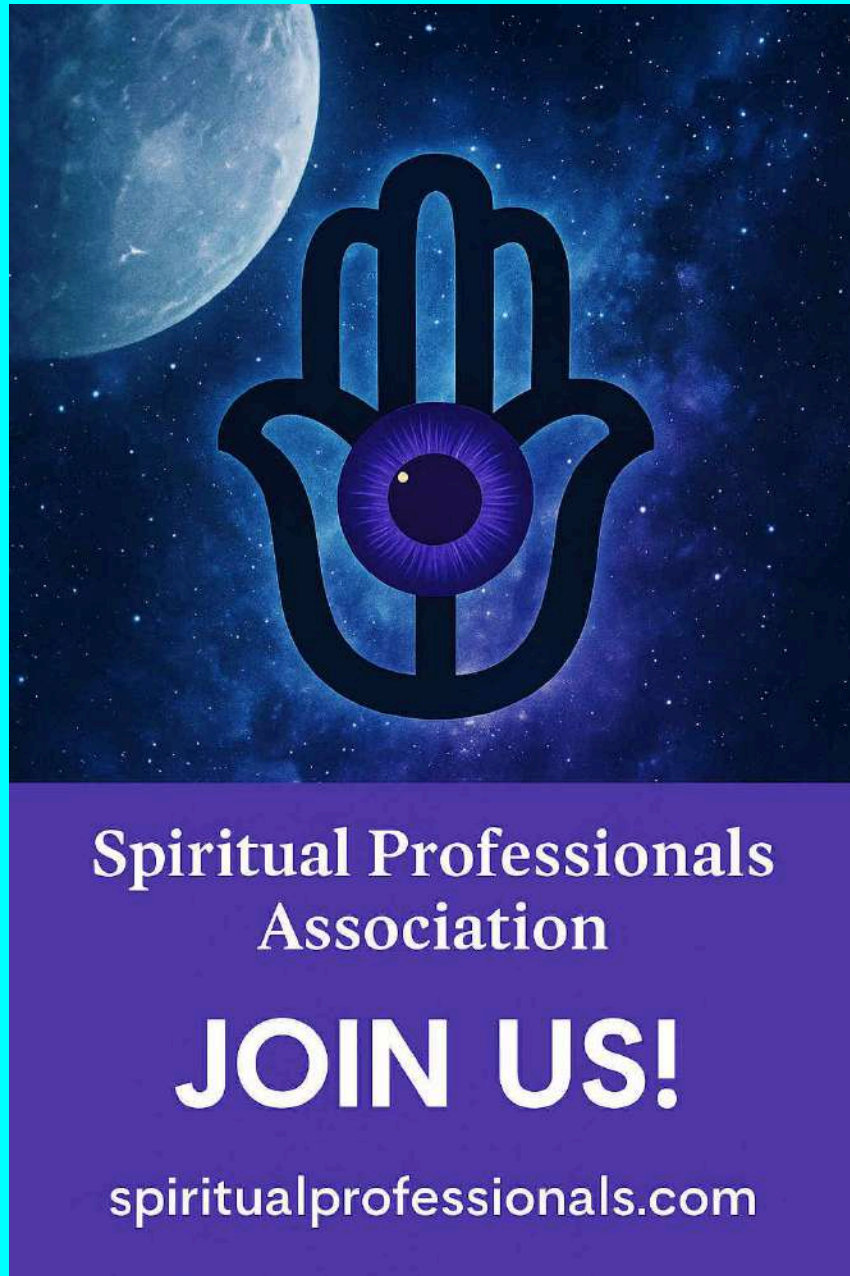
Somos una empresa artesanal de hierbas, dirigida por mujeres y con pequeños lotes. Formulamos todos los productos con ingredientes de la más alta calidad y prometemos ofrecer siempre productos lo más naturales posible. También garantizamos que nuestras materias primas proceden de proveedores de confianza. Entre por la puerta y disfrute de una relajante tarde de té y compras. Puede encontrarnos en Facebook e Instagram.

Silas the Sea Witch LLC



<http://linktr.ee/silastheseawitch>





Correspondencias a los EDITORES

Nuestros lectores son siempre bienvenidos a escribir a la editorial. Para ello, envíe su correspondencia por correo electrónico a: themermaidwavejournal@gmail.com

¿Le interesa escribir para The Mermaid Wave Journal? ¿Le interesa algún tema concreto y desea que lo incluyamos? Háganoslo saber. ¿Has escrito recientemente

un trabajo de investigación y quieres compartirlo? ¡Envíalo al correo electrónico de arriba!

AVISO: *Todo el contenido de estas páginas pertenece a The Wave Journal y/o a sus editores. Debe obtenerse permiso antes de su reproducción. Los artículos se publican a discreción del editor.*

Presentado por:

Editor Rv. Stacey Blair, AP~

Editor - Español: Rv. Silas Mimir, AP~

Editores - Español: Rv Hazsoly Bellatrix De Fira,
Rv Silvia González Dávila HP, Maxine K Sims Reyes,
Rev Aran Cesare

Escritores: Rv Bradley Fosterberry, Rv Catherine Dragoni

